Revisión de textos académicos

Presentación de tema a tratar

Escribir es, en buena medida, reescribir: un texto rara vez alcanza su forma definitiva en la primera versión. Esta guía aborda la revisión desde la propuesta de Daniel Cassany (1993), quien postula que revisar es mucho más que retocar el escrito una vez terminado. Se trata de una actitud y un estilo de trabajo que acompañan todo el proceso de escritura, desde las primeras notas hasta la versión final, y que pueden llevar a reconstruir el texto desde sus cimientos.

Revisar, en este sentido, implica tener una imagen clara del texto que se quiere lograr, compararla con el texto que efectivamente se ha escrito, diagnosticar qué los separa y planificar cómo resolverlo. Mejorar un texto significa, entonces, hacerlo más claro, completo y contundente, de modo que cumpla su propósito con el lector al que se dirige. Para conseguirlo, la revisión atiende todos los niveles del escrito: el enfoque, las ideas, la estructura, los párrafos, las oraciones, las palabras, la puntuación, el registro, los recursos retóricos y la presentación.

La guía ofrece tres herramientas: recomendaciones para elaborar bosquejos y borradores; una guía de preguntas que recorre el texto de lo global a lo local, y un conjunto de técnicas (ver Tabla 1) para leer el propio escrito con distancia crítica. Todas apuntan a una pregunta que conviene formularse en cualquier momento de la escritura: ¿es esta la mejor versión del texto que puedo escribir?

Objetivo general

Desarrollar la capacidad de revisar los propios textos académicos, del bosquejo a la versión final, para diagnosticar sus problemas —desde el enfoque hasta la presentación— y

reescribirlos de modo que cumplan su intención comunicativa y se adapte al lector al que se dirigen.

Resultados de aprendizaje

Entiende la revisión como una actividad que acompaña todo el proceso de escritura.

Elabora bosquejos y borradores como versiones provisionales que somete a revisión.

Diagnostica los problemas de un texto en sus distintos niveles y planifica cómo resolverlos.

Aplica técnicas para leer su propio escrito desde la perspectiva del lector.

Reescribe sus textos hasta que cumplan su propósito con el lector al que se dirigen.

Ejercicio inicial

Recuerda cómo viviste el último proceso de escritura que hiciste (un ensayo, resumen, un informe) y marca con una X la frecuencia con que realizaste cada acción que se describe en la siguiente tabla. (ver tabla 1).

Cuando escribo un texto…	Siempre	A veces	Nunca
Antes de redactar, anoto ideas, hago un esquema o mapa conceptual.			
Mientras redacto, releo lo que llevo y lo modifico.			
Leo el texto en voz alta o pido a otra persona que lo lea.			

Cambio palabras y frases que tal vez no me gustan como suenan			
Empiezo a escribir inmediatamente abro una hoja de word/			

Tabla 1

Al finalizar la guía compara tus respuestas con lo aprendido.

Explicación teórico conceptual

Para Cassany (1993), revisar consiste en valorar lo que se ha escrito y rectificarlo para que se ajuste mejor a los propósitos de quien escribe. No es un paso único al final de la escritura, sino un proceso recursivo, es decir, que se repite: quien escribe vuelve sobre su texto las veces necesarias y, cuando detecta un problema, regresa al proceso en el que se originó. Si faltan ideas, vuelve a generarlas; si el orden no funciona, reorganiza la estructura. Revisar es también una forma de lectura crítica del propio texto: exige evaluar su contenido, su forma y su ajuste al contexto. Para ello se necesita conocimiento metalingüístico, es decir, saber cómo funciona la lengua: qué palabra elegir, en qué orden ubicar los elementos de una oración o qué registro (saberes anteriores de acuerdo al área del conocimiento en la que se inscriba el texto) conviene a cada lector.

Cassany (1993), traza una ruta de para empezar a revisar:

1. Define una imagen del texto: fija objetivos y se representa cómo debe quedar el escrito aparte de ideogramas, dibujos, frases sueltas… Puedes hacerte esta clase de preguntas: ¿En qué tono quiero escribir? ¿Pienso en algún texto/autor que me gusta como escribe para inspirarme?

2. Compara esa imagen con el texto real para identificar en qué se aleja de lo propuesto.

3. Diagnostica antes de corregir: busca la causa de cada problema en la construcción de sentido y planifica cómo resolverlo preguntando: ¿

4. Revisa de forma selectiva: atiende un aspecto cada vez, primero los globales y luego los locales.

5. Reformula: rehace frases o ideas correctas para mejorarlas.

Para que el proceso de revisión no sea tedioso y se tarde más de lo necesario, es preciso que antes de empezar a escribir se cree un plan. Este podría tener la forma de un dibujo, notas, mapas conceptuales, incluso, todas las anteriores juntas.

Bosquejo y borrador

El **bosquejo** es el plan del texto: reúne las ideas y las organiza en una estructura. El **borrador** es la primera redacción completa de ese plan, una versión provisional que constituye el material sobre el que se trabaja la revisión. Para elaborarlos, debe empezarse por analizar la situación comunicativa: para qué se escribe, quién leerá el texto, qué imagen se quiere proyectar y qué mensaje se busca transmitir; si hay una consigna, conviene precisar qué pide.

Con ese propósito claro, se generan ideas sin juzgarlas, anotando todo lo que surja con palabras o frases breves, flechas o mapas; si las ideas se agotan, ayuda releer las notas o consultar otras fuentes. Después, esas ideas se ordenan en el bosquejo: se agrupan las afines, se define su secuencia y se traza un esquema de la estructura. Por último, a partir del bosquejo se redacta el borrador, sin pretender una versión definitiva, pues este se valora y se rehace las veces necesarias.

Los niveles del texto

Todo texto puede revisarse en dos niveles. El nivel global atiende el escrito como un todo: las ideas, los párrafos y el enfoque, es decir, qué se dice, para quién y cómo se organiza. El nivel local atiende la expresión: las palabras y las oraciones, cómo se enlazan, cómo se escriben y cómo se presenta el escrito. Conviene empezar por el nivel global, pues un cambio de enfoque o de estructura modifica también las oraciones y las palabras. Para recorrer ambos niveles, se propone la siguiente guía de preguntas, adaptada de Cassany (1993) a los textos académicos.

Nivel global: el texto como un todo

Adecuación (ajuste a la situación comunicativa). ¿El texto responde a la consigna y al género solicitado? ¿Su propósito se reconoce desde el inicio? ¿El registro (formal o informal) y el tono son los que espera el lector académico?

Coherencia (unidad de sentido). ¿Todas las ideas giran en torno a un tema central, sin desviarse hacia otros temas? ¿La información basta para sostener lo que afirmo, sin datos que sobren ni que falten?

Estructura (organización de la información). ¿La organización responde al género (introducción, desarrollo y conclusión)? ¿Cada párrafo desarrolla un subtema y las ideas principales ocupan los lugares visibles?

Nivel local: oraciones, palabras y presentación

Cohesión (conexión entre oraciones y párrafos). ¿Los conectores expresan la relación que quiero establecer (causa, contraste, consecuencia)? ¿Las oraciones y los párrafos se enlazan sin saltos? ¿Tiene cada uno una frase temática o tesis que anuncie el tema?

Léxico (precisión de las palabras). ¿Hay palabras comodín (*cosa*, *tema*, *hacer*), muletillas, clichés o repeticiones? ¿Uso con precisión los términos de la disciplina?

Morfosintaxis (construcción de la oración). ¿Hay errores de concordancia de género, número o persona? ¿Alguna oración debe dividirse por su extensión o por sus incisos? ¿Abundan las pasivas o las negaciones?

Puntuación. ¿Cada signo está donde corresponde? ¿La cantidad de signos facilita la lectura?

Ortografía y acentuación. ¿Son correctas las letras, las mayúsculas y las tildes?

Presentación. ¿El título anticipa el contenido? ¿Los márgenes, títulos, tablas y resaltados facilitan la lectura y siguen las normas de la asignatura?

Todas estas preguntas se resumen en una que puede formularse en cualquier momento de la escritura: ¿es esta la mejor versión del texto que soy capaz de escribir?

Técnica	**Como se explica**	**Que permite revisar**
Resumir el texto	Resume en una oración el mensaje esencial, enumera sus cinco ideas principales y titula cada párrafo.	Comprobar que el texto tiene una idea central clara y un tema definido. Si no se puede resumir, el texto probablemente carece de foco o de coherencia global.
Comparar con el bosquejo y borrador	Contrasta el texto con tu bosquejo: ¿olvidaste algo?,	detectar omisiones, desvíos o ideas que sobran.

	¿responde a lo que te propusiste?	
Consultar a un lector	Pide a un compañero que identifique el objetivo y las ideas principales	Revela problemas que el autor no ve porque conoce lo que quiso decir.
Leer como lector	Detente en cada párrafo y anota si lo entiendes, si estás de acuerdo y cómo lo refutarías.	Claridad y efecto en el lector
Leer en voz alta	Lee como si te dirigieras a un auditorio: el oído detecta lo que la vista pasa por alto.	Ritmo, fluidez y puntuación
Usar correctores automáticos (ias)	Usa el corrector del procesador de textos para detectar errores tipográficos u olvidos.	Ortografía y acentuación

Tabla 2

Ejercicio autónomo

Revisar un texto propio

Elige un texto académico que hayas escrito. Elabora el bosquejo y el borrador, revísalos con la guía de preguntas, y conserva las dos versiones. Explica en un párrafo los tres cambios más importantes y por qué los hiciste. Para cerrar, vuelve a la tabla del ejercicio inicial y marca de nuevo tus respuestas.